

EL IMPACTO DEL SECTOR DE LA ALIMENTACIÓN

MUNICIPIOS QUE PIERDEN POBLACIÓN EN LA ÚLTIMA DÉCADA

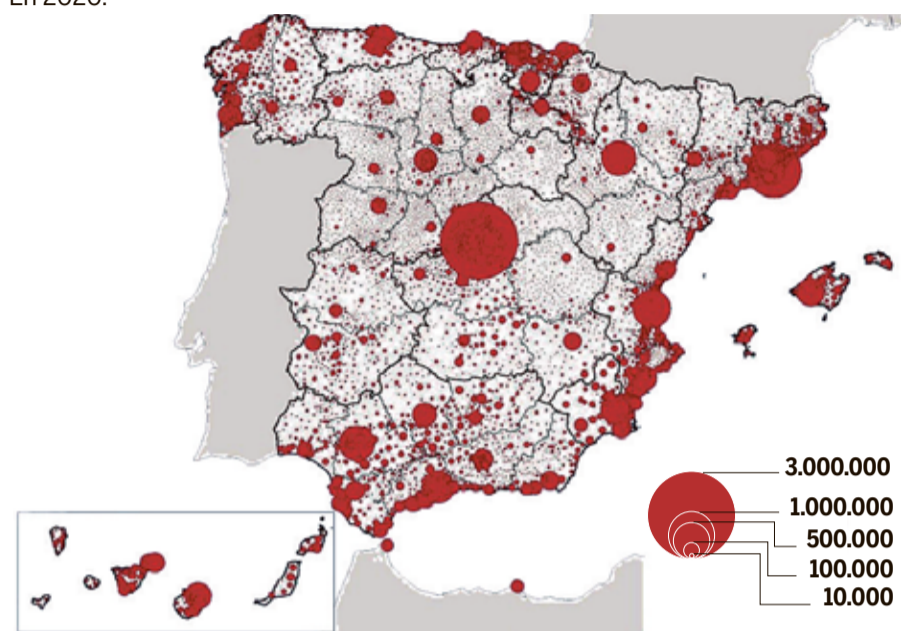
2011-2020.



Expansión Fuente: Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico

POBLACIÓN POR MUNICIPIOS

En 2020.



Expansión Fuente: Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico

Las empresas que apuestan por los pueblos de España

El sector de alimentación y bebidas es clave para generar riqueza y fijar población. Pascual, Cinco Jotas, Codorníu, Calvo, Gullón, CVNE, García Baquero o Acesur son motores económicos de sus municipios.

Víctor M. Osorio, Madrid
Bodegas Amézola de la Mora no es la empresa vinícola que más vende de España. Tampoco es la que más exporta, ni es la que cuenta con más trabajadores. Pero esta bodega tiene una peculiaridad que la hace única en todo el país: se trata de la empresa del sector de alimentación y bebidas que tiene su sede en una localidad más pequeña.

La bodega se asienta en Torremontalbo, un municipio con dos habitantes situado a ocho kilómetros de Haro (La Rioja). “Hay seis casas y 12 personas censadas, pero las únicas que viven de forma habitual son mi hermana y mi primo. La bodega está aquí porque las tierras pertenecían a la familia, pero además para nosotros tiene más beneficios que inconvenientes. Puede que Correos no reparta cartas aquí o que Internet tardara en llegar, pero el lugar es una maravilla y no lo cambiaríamos por otro”, dice María Amézola, quinta generación de la familia propietaria.

La firma elabora 300.000 botellas al año y vende el 55% fuera de España, desde Reino

“La gente de Aranda de Duero siente a Pascual como suya”

Primero fue un negocio de venta de bocadillos en los trenes que paraban en Aranda. Luego se convirtió en una tienda de coloniales junto a la estación. Y en 1969 surgió la oportunidad de comprar la cooperativa de leche en crisis del municipio. De ahí, a ser uno de los gigantes de la alimentación en España, con más de 700 millones de facturación, aunque siempre ligada a Aranda. Tanto que cuando se creó la empresa se llamaba Pascual de Aranda SA. “Mis recuerdos son jugar en el campo y en la empresa. La planta baja era el almacén, en la primera estaban las oficinas, en la segunda la dirección y en la tercera y cuarta vivíamos la familia. Nuestra relación con Aranda y la empresa se construyó jugando y eso te hace ver esa unión como una forma de vivir, no como un negocio”, asegura Tomás Pascual

“La relación de la familia con Aranda y la empresa se ha construido desde niños. Es una forma de vida”

Gómez-Cuetara, presidente de Pascual. Aranda no es un pueblo más de Burgos, sino una ciudad de 33.000 habitantes con un importante polo industrial gracias a Michelin, Antolin o GSK. No obstante, su relación con Pascual es especial. “Los arandinos sentimos a Pascual como nuestra. Mi tío trabajó en la empresa y yo misma nací el mismo año que Pascual, por lo que no he conocido este municipio sin ella. No me lo planteo, pero si se fuera sería un mazazo”, dice la alcaldesa, Raquel González. Pascual emplea a 850 trabajadores en Aranda, donde



Raquel González, alcaldesa de Aranda de Duero, y **Tomás Pascual Gómez-Cuetara**, presidente de Pascual.

elabora leche, mantequilla o yogures en una fábrica que trabaja 24 horas al día de lunes a viernes. Cada jornada entran un millón de litros de leche en sus instalaciones, pero además la empresa genera mucha actividad a su alrededor, tanto auxiliar como en el campo. “Nos sentimos parte de Aranda y lo hemos demostrado

cuando han venido mal dadas. En 2010 tuvimos que plantearnos cerrar actividades y hacer un ERE. La relación nos hizo hablar con los empleados, llegar a un acuerdo sin despidos forzosos y trasladar actividad de otras zonas a Aranda. No podríamos haberlo logrado en ningún otro sitio”, explica el presidente de Pascual.

Unido a Australia, pasando por China o EEUU. Si no existiera Bodegas Amézola de la Mora, es más que probable

que tampoco lo hiciera Torremontalbo.

Su ejemplo es quizá el caso más extremo, aunque ni mu-

cho menos el único, de la importancia que tiene el sector de la alimentación para fijar población y generar riqueza

en los pueblos de España. “El 74% de las industrias de alimentación y bebidas se encuentran en localidades de

menos de 50.000 habitantes, contribuyendo a generar riqueza en el interior de las regiones. Nuestras empresas,

483 empresas de alimentación tienen su sede en localidades en riesgo de desaparición

que transforman el 70% de las materias primas, dinamizan la vida en el entorno rural, proporcionando empleo y demandando y atrayendo servicios conexos a las zonas rurales, como el transporte o la restauración. La distribución geográfica de nuestras industrias vertebrada el medio rural español, ayudando a su modernización y a su cohesión”, asegura Mauricio García de Quevedo, director general de la Federación de Industrias de Alimentación y Bebidas (Fiab).

Los registros de Aecoc, la patronal del gran consumo, refuerzan su enfoque. Sus datos indican que más de 8.500 empresas del sector alimentario, el 28% del total, están asentadas en las cinco comunidades autónomas con menor densidad de población del país –Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura, Aragón y La Rioja–.

Otras cifras son aún más reveladoras. Un total de 1.268 empresas de alimentación se ubican en municipios con riesgo importante de despoblación y en 483 casos tienen su sede en localidades en peligro de desaparición (menos de ocho habitantes/km²).

Motores económicos

El Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico indica que el pasado año más de la mitad de los municipios españoles perdieron población y el 93% de ellos tenían menos de 5.000 habitantes. La relación entre el tamaño del municipio y la caída del censo es evidente y

“El cava genera el 80% del PIB de Sant Sadurní d’Anoia”

Los orígenes de Sant Sadurní d’Anoia se remontan a finales del siglo XI, mientras que los de su empresa más histórica beben de 1551 de la mano de Jaume Codorníu. No obstante, la empresa más longeva de España vivió su momento más importante en 1872, cuando Josep Raventós elaboró por primera vez cava. Desde entonces, los caminos de Sant Sadurní y esta bebida espumosa han ido siempre de la mano, algo que se palpa en las mismas calles de la localidad. “El municipio vive la cultura del cava. Lo primero que te encuentras al llegar, nada más salir de la autopista, es una rotonda con una gran botella de cava metálica. Pero es que hasta los bolardos de las calles tienen forma de corcho. No obstante, lo que más llama la atención cuando llegas es el paisaje. Esa mezcla de naturaleza, modernismo catalán y cava hace que sea un privilegio trabajar aquí”, dice Sergio Fuster, CEO de Raventós Codorníu. El directivo asegura que “Sant Sadurní es nuestra casa y nosotros una extensión del pueblo, por lo que no podemos imaginarnos unos sin otros. Tal es así que nosotros no hacemos un descuento al comprar solo a los trabajadores, sino a todos los habitantes del municipio”, añade. Esta localidad del Penedès suma 12.800 habitantes, una cifra que se mantiene estable en los últimos años, en parte gracias a la contribución de la



Josep Maria Ribes, alcalde de Sant Sadurní d’Anoia, junto a Sergio Fuster, consejero delegado de Raventós Codorníu, en uno de los salones del ayuntamiento de la localidad.

“ Sant Sadurní es nuestra casa y Codorníu es una extensión del pueblo. Hasta los bolardos tienen forma de corcho aquí”

industria del cava a fijar población. “Es la actividad principal desde hace muchas generaciones. Cerca del 80% del PIB y del empleo de Sant Sadurní dependen del cava”, dice Josep Maria Ribes, el alcalde del municipio. El regidor afirma que “la mayoría de los habitantes tienen familiares que han trabajado en la ‘Casa Grande’, como se llama a Codorníu. Mi padre fue empleado suyo toda la vida y yo mismo tuve allí mi primer trabajo al acabar los estudios”, señala. La empresa, que factura cerca de 200 millones, ha reforzado este lazo en los últimos años al

devolver sus oficinas de Espluges al municipio. Ahora están en la Casa Vella, la masía donde nació la empresa en 1551. Allí trabajan unas 250 personas, aunque el impacto de Raventós Codorníu en el municipio es muy superior. La empresa trabaja con cientos de productores de la zona y recibe 80.000 visitas al año relacionadas con el enoturismo. Su presencia, en medio mundo, “nos genera orgullo cuando viajamos y nos encontramos con botellas con el nombre de Sant Sadurní desde Nueva York a Dinamarca”, dice Ribes. No obstante, la relación entre el cava y el municipio es a la vez global y local. “En ninguna otra industria ves tanto a tu competencia como aquí”, apunta Fuster. Y es que Sant Sadurní es el epicentro mundial del cava.

aparece en todas las estadísticas, aunque el origen de este problema no es sólo social –somos uno de los países con menos densidad de población de Europa–, sino que guarda también relación con causas

económicas. “El fenómeno tiene que ver con la demanda de mano de obra en algunas zonas por el proceso de industrialización del país, con las menores necesidades de empleo en la agricultura y con

la urbanización que acompaña a dichas transformaciones”, apunta Funcas en su estudio titulado *La despoblación de la España interior*.

Por eso, la existencia de industria en las áreas rurales del

país resulta vital para mover su economía y mantener o elevar su población. Y no hay sector industrial con más importancia en los pueblos del país que el de alimentación y bebidas.

Pasa a la página 4 >

LAS EMPRESAS DE ALIMENTACIÓN EN LA ESPAÑA RURAL

Número de empresas del sector de alimentación y bebidas, según el tamaño del municipio donde está su sede

Tamaño del municipio	N.º de empresas
Menos de 5.000 habitantes	2.065
Menos de 2.000 habitantes	1.650
Menos de 1.000 habitantes	1.218
Menos de 500 habitantes	376
Menos de 100 habitantes	87

Fuente: Aecoc

Aranda de Duero, con 33.000 habitantes, es un buen ejemplo de ello. “Somos el tercer polo industrial de Castilla y León, lo que nos ha ayudado a apenas perder población, a diferencia de lo que ocurre en muchas otras localidades de Burgos. Aranda es un foco de atracción para los jóvenes y cuando paseas por aquí no es raro ver a parejas con cochecitos de bebé, algo muy poco común en otros municipios de la zona”, señala Raquel González, alcaldesa del municipio. Esta localidad burgalesa tiene a Pascual como una de sus empresas bandera, además de Michelin, GSK o Antolin.

Un ejemplo similar, aunque en este caso en Ciudad Real, es Alcázar de San Juan, donde se asientan compañías de alimentación como García Baquero, Agrovín o Dcoop. “Somos el eje de la industria agroalimentaria de La Mancha y tenemos la densidad de población más alta de la región porque hay dónde ganarse el pan. Aquí se queda la gente a vivir”, dice Rosa Melchor, regidora de esta localidad de 32.000 habitantes.

“Hay que ser muy de Carballo para montar una fábrica de conservas a varios kilómetros del mar”

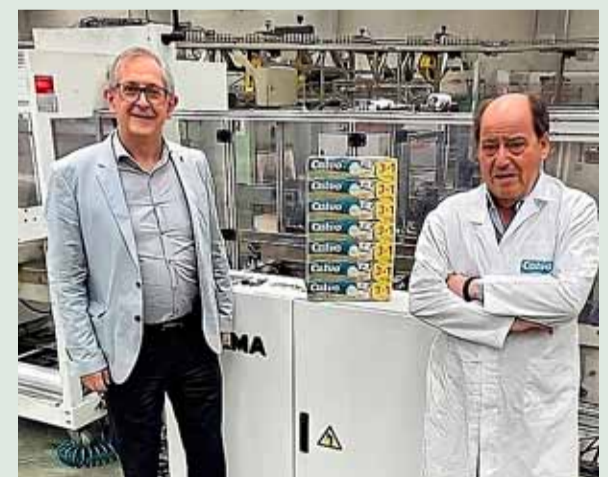
“Calvo da trabajo a más de 700 personas en Carballo, más lo que genera a su alrededor, y su compromiso es total. Hay que ser muy de Carballo para montar una fábrica de conservas a varios kilómetros del mar”, afirma Evencio Ferrero, alcalde de Carballo. Los Calvo llegaron a este pueblo coruñés al inicio del siglo XX. La pérdida de las colonias provocó la vuelta de la familia de Cuba. Se asentó en Carballo y, tras la guerra civil, Luis Calvo Sanz trata de abrir una fábrica de carne, pero no cuaja, y su relación

“ Calvo fue clave para fijar población en el municipio durante las crisis de los años 70 y 80”

con conserveros de Vigo le lleva a este sector. “La fábrica empezaba en el bajo de mi casa. La empresa fue clave para fijar población al municipio en las crisis de los 70 y 80. Hasta hace 20 años todo el mundo en el pueblo tenía un familiar trabajando aquí”, dice Luciano Calvo, presidente de Calvo. “Carballo

se ha convertido ahora en una ciudad dormitorio de Coruña, pero la relación con la gente aún es cercana. No hay un vecino más entregado a Carballo que mi tío Luciano. Es el gran mecenas del pueblo”, señala Mané Calvo, CEO del grupo. El alcalde corrobora esta afirmación: “Sería imposible mantener la actual actividad cultural y deportiva sin Calvo”. Luciano preside el Bergantiños, el equipo del municipio, ayuda a otros deportes y las escuelas municipales tienen el nombre de Luis Calvo Sanz. “De aquí

salió Angeliño, el lateral que juega ahora en el Leipzig”, dice con orgullo. La relación de la familia con el fútbol es más que estrecha. “Recuerdo que en 1989 llegamos a octavos en Copa y nos tocó el Rayo. Medio Carballo viajó a Vallecas y fue una sensación de orgullo enorme”, señala Mané Calvo. “El año pasado jugamos con el Sevilla en Riazor. Llovía mucho, pero fueron 4.000 personas desde Carballo al partido”, añade su tío Luciano. La compañía acaba de invertir 30 millones en un sistema para que al



Evencio Ferrero, alcalde de Carballo, junto a Luciano Calvo, presidente de Calvo, en la planta de la empresa conservera.

abrir la lata caiga todo el taco de atún en el plato y todo ese esfuerzo se ha concentrado en Carballo. Calvo factura

casi 600 millones de euros y suma cinco de las seis sociedades con más ingresos del municipio.

> Viene de la página 3

Ambos casos son ejemplos de municipios grandes que mantienen su vigor económico y social en regiones que pierden población. No obstante, la ecuación es similar cuando se analizan ejemplos de localidades más pequeñas con algún gigante industrial.

Uno muy evidente es Gullón. Ubicada en Aguilar de Campoo, en medio de la montaña palentina, esta empresa hace bandera de su vinculación a su municipio. “Aguilar tiene 6.700 habitantes, mientras que otros municipios de la zona que tenían un tamaño similar, como Guardo, no llegan ahora a 5.000. Toda la zona de la montaña palentina se está despoblando salvo Aguilar”, apunta Lourdes Gullón, presidenta de Gullón.

Aguilar de Campoo es el pueblo de las galletas en España, al igual que Sant Sadurní d’Anoia es el del cava, Haro es la capital del vino de Rioja o Vilches está en el epicentro del olivar jienense. Las vinculaciones son numerosas, como la de Jijona (Alicante) con el turrón o Molina de Segura (Murcia) con las golosinas, aunque pocas son tan relevantes como la de Jabugo con el cerdo ibérico de bellota.

“La sierra de Huelva tiene pueblos que han perdido más de 2.000 habitantes en los últimos cinco años, mientras que nosotros nos hemos mantenido”, explica el alcalde de Jabugo, Gilberto Domínguez. “La desaparición de la industria del cerdo ibérico nos lle-

“Aguilar de Campoo es el pueblo que mejor huele de España”

“En Aguilar de Campoo tenemos la suerte de vivir en el pueblo que mejor huele de España”, afirma María José Ortega, la alcaldesa de esta localidad palentina. “Mi mayor recuerdo de pequeña era entrar en la fábrica y sentir ese olor a vainilla y chocolate que se te incrustaba hasta en los poros de la piel. Para una niña, ir a una fábrica de galletas cada día era lo más”, apunta Lourdes Gullón, presidenta de Galletas Gullón. Ella es la cuarta generación de esta empresa familiar, fundada en 1892 por Manuel Gullón, de origen zamorano, que dio el salto a Palencia para producir un producto que por entonces no existía en España. Aguilar fue el primer sitio donde se hicieron galletas en el país, quizá porque la comarca está rodeada de cereal, y durante varias décadas todas las galletas que se consumían en España se fabricaban en el municipio. Gullón llegó a ser



Lourdes Gullón, presidenta de Galletas Gullón, junto a María José Ortega, alcaldesa de Aguilar de Campoo, frente a la Colegiata de San Miguel de Aguilar de Campoo.

“ El objetivo de Gullón es generar empleo y reinvertir sus beneficios en Aguilar. Es lo que nos hace felices”

nombrada Suministradora oficial de la Casa Real durante el reinado de Alfonso XIII. “Mis abuelos trabajaban en un obrador usando un vaso como molde. Me gustaría destacar también la figura de mi madre, María Teresa

Rodríguez, que se echó la empresa a las espaldas y la ha convertido en la mayor compañía de galletas de España. Ella es de Aguilar por los cuatro costados, siempre ha tenido como principal objetivo generar empleo aquí y yo voy a continuar con ese legado porque reinvertir nuestros beneficios en Aguilar es lo que nos hace felices”, señala la presidenta de Gullón. No obstante, donde llegó a haber cinco fábricas ahora quedan dos: Gullón y Cerealto Siro. “El cierre de Fontaneda fue un mazazo terrible, pero también nos ayudó a darnos cuenta sobre la importancia de este tipo de empresas para la región. Gullón es un generador de empleo y riqueza imparables, un pulmón de oxígeno para el municipio. Lo primero que te encuentras cuando llegas a Aguilar es el Románico palentino y las fábricas de galletas”, resalta la alcaldesa. Gullón tiene 800 empleados sobre una población de casi 7.000 habitantes y facturó 400 millones el pasado año. Las galletas que se fabrican en Aguilar de Campoo se comen ya en más de 100 países.

varía a una decadencia enorme”, añade el regidor.

Todos los alcaldes, directivos y empresarios asentados en los municipios citados comparten una misma idea: se deberían hacer más esfuerzos desde las administraciones y las empresas para llevar actividad a las zonas rurales. “Es importante que las empresas apuesten por este tipo

de localizaciones para potenciar la sostenibilidad medioambiental, social y económica de la España rural. Los pueblos son una fantástica alternativa a las grandes ciudades en muchos casos”, resume Miguel Ángel García-Baquero, presidente de la empresa que lleva su apellido.

Algunos datos muestran que la pandemia ha servido

de acicate para que se produzca un trasvase de población de las ciudades a los pueblos. Si se consolidan algunas tendencias, en especial el teletrabajo, esta situación coyuntural podría volverse estable. “Más de 80.000 personas han abandonado las ciudades y se han ido al mundo rural durante la pandemia. Ahora toca consolidar ese cambio y ver si

somos capaces de mantenerlo”, dijo Francesc Boya, secretario general para el Reto Demográfico, hace unos días durante la celebración del Congreso Mundial del Jamón.

La reunión, bajo el título *Contra la despoblación, más jamón*, contó también con la presencia de Juan José Álvarez, director general de Asaja. “La principal actividad del

medio rural es la agrícola y la ganadera, dando alimentos seguros a la población”, destacó el directivo.

El papel del supermercado

La vinculación entre la alimentación y la España rural va más allá del sector primario (agricultura y ganadería) y del secundario (las empresas transformadoras), ya que abarca toda la cadena de valor de la industria, del campo al supermercado.

Los datos de Asedas, la patronal de Mercadona, Dia, Lidl y las principales cadenas de distribución regional, apuntan a que en España hay 24.832 supermercados e hipermercados, de los que casi 7.000 se encuentran en poblaciones de menos de 10.000 habitantes y casi 2.000 establecimientos se sitúan en municipios donde viven menos de 2.000 personas. Su actividad también resulta clave para generar empleo en los pueblos de España.

“Hemos analizado ejemplos de otros países, como el de Escocia, que es muy llamativo. Es un lugar con una climatología peor que la nuestra, con distancias también grandes y que ha sabido asentar población gracias a unos buenos servicios básicos y a la creación de puestos de trabajo estables”, señaló Sara Bianchi, coordinadora de la Red SSPA (Áreas escasamente pobladas del Sur de Europa), creada por Cuenca, Teruel y Soria, en una jornada organizada por Asedas.

“Mucha gente piensa que Jabugo es una marca como Danone”

“Mucha gente no sabe que Jabugo es una localidad de Huelva. Creen que es una terminología del mundo del jamón ibérico y se ha convertido en sinónimo de un producto”, afirma Ignacio Osborne, presidente de Osborne. “Piensan que somos una marca como Danone. Un amigo mío se echó una novia noruega y cuando fue a conocer a su suegro no sabía ni que existía Huelva, pero sí que había jamón de Jabugo”, corrobora Gilberto Domínguez, alcalde del municipio. La localidad, el epicentro mundial del jamón ibérico de bellota, tiene 2.300 habitantes. Sólo Sánchez Romero Carvajal, la matriz de Cinco Jotas, da empleo a 250 de forma habitual y más de 700 en época de montanera. Fue fundada en 1879 por Rafael Sánchez Romero, vecino de Jabugo, al que más adelante –en 1915– se le unirían Enrique Carvajal y Manuel Romero. La compañía pasó a manos de Osborne en 1982, en medio de una grave crisis. “Los dueños eran financieros, la

empresa atravesaba por problemas y tuvimos la opción de hacernos con un 30%, que luego hemos ido elevando hasta el 100%. Sabíamos que completaba muy bien nuestro portfolio y en 2020 ha sido el 50% de nuestros ingresos”, dice el presidente de Osborne. Cinco Jotas se vende hoy en 50 países, pero sigue ligado a Jabugo como en sus inicios. “Una de las Cinco Jotas de la marca es de Jabugo”, afirma Ignacio Osborne. La firma, que ha invertido 30 millones desde 2012 en el pueblo, trabaja con 900 ganaderos. Algunos de sus empleados son cuarta y quinta generación de su familia en la empresa. ¿Y qué tiene Jabugo para ser especial? “La clave es el clima, con diferencias de temperatura, la distancia perfecta al mar y una pluviometría notable, que permite obtener la máxima calidad”, dice el alcalde. Las otras dos claves para elaborar un buen jamón son el cerdo 100% ibérico y el saber hacer. Cinco



Ignacio Osborne, presidente de Osborne, el dueño de Cinco Jotas, junto a Gilberto Domínguez, alcalde de Jabugo.

“ Una de las Cinco Jotas de la marca es la de Jabugo. Ni se nos pasa por la cabeza trasladar la empresa a otro sitio”

Jotas tiene varios tipos de empleados: perfiladores, responsable de salazón, encargados de secaderos, bodegueros y cortadores. Muchas de estas labores las realizan mujeres. “La igualdad llegó aquí hace 100 años. En la planta había una guardería y una escuela. De hecho, el anterior alcalde nació físicamente en la planta”, dice Ignacio Osborne.

La pandemia ha hecho que 80.000 personas hayan cambiado las ciudades por pueblos

“A diferencia de lo que ocurre con otros servicios básicos, el abastecimiento de alimentos sanos, seguros, de calidad y variados en nuestras zonas rurales está garantizado. Y esa garantía incide también en la actividad agraria de la región”, dijo el director general de Asedas, Ignacio García Magarzo.

La capilaridad de los supermercados solo es comparable a la de los colegios o las farmacias. España tiene 28.531 colegios, 24.832 establecimientos de distribución alimentaria y 22.046 farmacias, según los datos del Ministerio de Educación (2019), la propia Asedas y el Colegio de Farmacéuticos (2017).

La provincia de Cuenca, la más despoblada de España, junto a Soria y Teruel, tiene una ratio de un supermercado por cada 1.470 habitantes. Mientras, la media de España se eleva a cerca de 2.000.

DÓNDE ESTÁN SITUADOS LOS SUPERMERCADOS

Número de establecimientos de distribución por el tamaño del municipio donde se encuentran

Tamaño del municipio	N.º de empresas
Menos de 2.000 habitantes	1.893
De 2.000 a 4.999 habitantes	2.469
De 5.000 a 9.999 habitantes	2.598
De 10.000 a 24.999 habitantes	3.955
De 25.000 a 99.000 habitantes	5.673
Más de 100.000 habitantes	8.244
Total	24.832

Fuente: Asedas, con datos de Retail Data

“Esta empresa siempre tendrá su corazón en Haro”

La historia de CVNE y Haro están íntimamente ligadas a Bilbao. De allí eran los fundadores de la empresa, Raimundo y Eusebio Real de Asúa, que se trasladaron a La Rioja por motivos de salud tras las guerras carlistas y buscando un clima más seco. Fundaron CVNE en 1879. Camino a Bilbao iban también los trenes que paraban en Haro, lo que dio origen a su famoso barrio de la estación. Las propias etiquetas de CVNE llevaron el nombre de Haro-Bilbao hasta los 70. Y hasta su alcaldesa actual, Laura Rivado, es de Bilbao. “El vino es la historia y el alma de Haro, con la mayor concentración de bodegas centenarias del mundo. Aquí el que no trabaja en una bodega se beneficia de ellas y eso hace que

“ El municipio tiene vida más allá del vino, pero su alma y su historia están ligadas a él”

tengamos unas buenas cifras de empleo”, señala la regidora. CVNE, una de esas bodegas centenarias, está dirigida ahora por la quinta generación de la familia fundadora. “Somos la misma familia, estamos en el mismo lugar y tenemos el mismo negocio. Es imposible separarnos de Haro por un tema práctico, pero también cualitativo y sentimental. Esta casa siempre tendrá aquí su corazón, aunque tengamos bodegas en otras zonas”,



Laura Rivado, alcaldesa de Haro, junto a Víctor Urrutia, CEO de CVNE, en la bodega centenaria de la compañía en Haro.

dice Víctor Urrutia, su CEO. CVNE emplea a 80 personas en este pueblo de 11.500 habitantes, aunque su actividad genera seis empleos por cada trabajador. La empresa factura 109 millones de euros y tiene el vino

líder de España: Cune. Urrutia echa de menos las celebraciones de antes, “ahora el mundo es cada vez más corporativo”, dice, y pone en valor la figura de su tío Luis Vallejo, “sin el que no se puede entender Haro y CVNE”.



Rosa Melchor, alcaldesa de Alcázar de San Juan, junto a Miguel Ángel García-Baquero, presidente de García-Baquero, en el ayuntamiento del municipio manchego.

“Después de Don Quijote, lo más conocido de La Mancha es el queso”

La unión entre García Baquero y Alcázar de San Juan es tan cercana que las personas que rigen ahora ambas instituciones compartieron aulas. “Somos de la misma edad y fuimos juntos al Instituto. Recuerdo que nos tocó hacer un trabajo de clase. Yo lo hice sobre la comunicación y Miguel Ángel sobre la elaboración del queso”, afirma Rosa Melchor, alcaldesa de Alcázar de San Juan. El municipio, con 32.000 habitantes, está muy lejos de formar parte de la España vaciada. De hecho, constituye un eje de servicios e industrial de La Mancha, con el agroalimentario como sector clave. “La empresa nació en 1962 con mi padre Ersilio. Tenía una pequeña granja con 12 vacas y cuando se prohibió vender leche fresca por las calles empezó a elaborar queso. Empezó haciendo siete al día y ahora tenemos un 20% de cuota en España y somos líderes en

“ Cuando la empresa nació producía siete quesos al día y ahora tenemos una cuota del 20% en España y exportamos a 65 países”

queso manchego en el mundo, exportando a 65 países”, explica Miguel Ángel García-Baquero. El grupo está controlado por él y su hermana María del Mar, segunda generación de la familia. “La fábrica estaba en casa de mis padres, por lo que hemos visto crecer la empresa y el pueblo a la vez que jugábamos. Damos empleo a 250 personas, aunque nuestra actividad genera trabajo a más de 750. Nunca hemos pensado en irnos, dónde vamos a estar mejor que en Alcázar, que es nuestra casa. Después del Quijote, lo más conocido de La Mancha es el queso”, señala el directivo.

“Ser de Coosur o Syre era el Madrid-Barça de Vilches”

“Cuando era pequeño la mayoría de las familias de Vilches trabajaban para Coosur o Syre. Era como el Madrid-Barça del pueblo, o eras de unos o de otros, pero era una riña bonita porque generaba empleo. La planta de cerámica de Syre cerró en 2008, en la anterior crisis, y tampoco está ya en la localidad la de Santana Motor, lo que convierte a Coosur en la gran fuente de riqueza de la localidad”, asegura Adrián Sánchez, alcalde de este municipio jienense. Por cierto, su padre trabajaba en Syre, mientras que su suegro lo hacía en Coosur. La familia Guillén, los dueños de

“ La fábrica de Coosur en la localidad es la mayor planta de aceite de oliva del mundo por capacidad de envasado”

Acesur, aterrizaron en este municipio en 2002, con la compra de Coosur y desde entonces no sólo no han dejado de invertir en él, sino que lo han situado en el núcleo de su actividad. “La fábrica, la mayor de la empresa, está situada en el epicentro global de la producción de aceite de oliva y es la más grande del mundo por



Adrián Sánchez, alcalde de Vilches, y Carlos Jiménez, director de Operaciones de Acesur.

capacidad de envasado”, dice Carlos Jiménez, director de Operaciones de Acesur. Sólo en los últimos cinco años el grupo ha invertido más de 11 millones en potenciar esta instalación, que da empleo a 300 personas, el 90% de

la comarca. Su influencia es mucho mayor. Coosur realiza el 53% de sus compras en Jaén y envasa el 20% del aceite que se produce en esta región, lo que hace que cerca de 5.000 familias dependan de su actividad, con un gasto en jornales

de 140 millones. El aceite de Vilches se consume en Australia, Indonesia o Trinidad y Tobago. “El municipio pierde población, como la mayoría de los pueblos de la región, pero sufrimos menos este impacto gracias a Coosur”, dice su alcalde.